

12 - LA VISITACIÓN¹ [263]

12ª Meditación – Cuaresma 2021 – (DÍA 18)

[162] 1ª *nota*. La primera nota es que en las contemplaciones desta segunda semana, según que cada uno quiere poner tiempo o según que se aprovechare, puede alongar² o abreviar. Si alongar, tomando los misterios de la visitación de nuestra Señora a sancta Elisabet, los pastores, la circuncisión del Niño Jesús, y los tres reys, y así de otros; y si abreviar, aun quitar de los que están puestos; porque esto es dar una introducción y modo para después mejor y más cumplidamente contemplar.

[263] DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A ELISABET DICE SANT LUCAS (1, 39-56)

1º Primero: como nuestra Señora visitase a Elisabet, Sant Joán Baptista, estando en el vientre de su madre, sintió la visitación que hizo nuestra Señora- (Y como oyese Elisabet la salutación de nuestra Señora, gozóse el niño en el vientre della, y llena del Spiritu Sancto, Elisabet exclamó con una gran voz y dixo: bendita seas tú entre las mugeres, y bendito sea el fruto de tu vientre).

2º Segundo: Nuestra Señora canta el cántico diciendo: (Engrandece mi ánima al Señor).

3º Tercio: (María estuvo con Elisabet quasi tres meses, y después se tornó a su casa).

ACTOS PREPARATORIOS

Oración preparatoria: [46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

1º preámbulo: La historia (Lc 1, 39-56)

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los

¹ Tomado casi en su totalidad de SAN ALBERTO HURTADO, *Un disparo a la eternidad*, p. 239-242. Muy probablemente predicado a Jesuitas.

² Alargar.

que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.» María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.”

2° preámbulo (Composición de lugar): Unas pocas cosas para el viaje, absorta en sus pensamientos, y llevando el misterio del Verbo Encarnado en sus entrañas, emprende el largo viaje de **cuatro-cinco días**, probablemente en un burrito de Siria, cabalgadura corriente en su tiempo, y lo más adecuado para transportar "aceleradamente" a una embarazada por la llanura de Esdrelón, las montañas de Samaría y Jerusalén (a 800 metros de altura), y bajar en seguida a Ain Karim. El camino es largo e ingrato, unos 140kms, pero la caridad de María y las ansias por comunicar el misterio a una persona espiritual, digna de su confianza, hicieron que superase todos los obstáculos del camino, y que lo hiciera "aceleradamente".

Podemos ver el valle, con verdes colinas, sombreado por grandes parras y olivos y regado por caudalosos riachuelos. Allí, la aldea de Ain Karim ("Fuente de la Viña"), y a unos cien metros fuera del poblado, una quinta perteneciente a Zacarías. Ver la casa. A la Virgen llegando en un burro. Los sirvientes que anuncian de lejos su llegada y avisan a Isabel. La ayudan a bajar del burro, y se produce, fuera de la casa, el encuentro de las dos madres.

3° preámbulo (Petición): **[104] Será aquí demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga.**

El Ángel anuncia a María la noticia de Isabel, y María se levanta a ayudar al prójimo. Tan pronto es concebido el Verbo de Dios, María se levanta, hace preparativos de viaje y se pone en camino con gran prisa para ayudar al prójimo.

CUERPO DE LA MEDITACIÓN

1. LA AYUDA DEL PRÓJIMO³

Podrá extrañarnos, ¿cómo María no se queda en oración, gozando las dulzuras de su maternidad divina, sino que las sacrifica en visitas? Es que María ha comprendido su actitud de cristiana. Ella es la primera que fue incorporada a Cristo y comprende inmediatamente la lección de la Encarnación, que no es digno de la Madre de Dios aferrarse a las prerrogativas de su maternidad para gozar la dulzura de la contemplación, sino que hay que comunicar a Cristo. **Su papel: comunicar a Jesús a los otros.** Sacrifica no los bienes espirituales, pero sí los goces sensibles... Muy bien, si se trata de comunicar a Cristo, [es deber la] **condenación al egoísmo espiritual que rehúsa sacrificar los consuelos cuando el bien de los otros lo pide.**

María comprende quién es el prójimo. Los dos grandes mandamientos juntos: el segundo en todo semejante al primero. **El amor al prójimo no es sino el amor a Dios**

³ Meditación de SAN ALBERTO HURTADO.

esparcido en sus imágenes. Si [el fin es] amar a Cristo ¿cómo no amar a los miembros de Cristo?

Santa Teresa: para juzgar de nuestro amor a Dios, consideremos cuál es nuestro amor al prójimo. San Juan: *"Si alguien dice: yo amo a Dios y odia a su hermano es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios que no ve, el que no ama a su hermano que ve?"*. (1Jn 4,20)

Caridad real: Se levanta y va, y hace de sirvienta tres meses. Caridad real, activa, que no consiste en puro sentimentalismo, que podría ser ilusión... dispuesta a prestar servicios reales y que para ello se molesta y se sacrifica. A la ilusión contraria Santiago dice: *"Si un hermano o una hermana están en la desnudez y no tienen lo que es necesario y uno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, sin darles lo necesario ¿para qué les sirve eso?"*. (Sgo 2,15) Los puros deseos molestan más que ayudan. Se suele decir que el piso del infierno está cubierto con baldosas de buenos propósitos-deseos.

Servicios difíciles: La Virgen de 15 años, llevando el fruto bendito, parte para esa montaña escarpada, en la cual sitúa Nuestro Señor la escena del Samaritano con el herido, medio muerto por bandidos. ¡¿Excusas?! ¡¡Cuatro días de viaje!! A través de caminos poco seguros. Las dificultades no detienen su caridad. Además, no la han advertido. No le han pedido nada. Bastaría aguardar. Nadie se extrañaría. Así razona nuestro egoísmo cuando se trata de hacer servicios. Cura Brochero (cruza el río crecido en mula para atender a un enfermo, toma mates con los leprosos). San Damián de Veuster...

Este prevenir los favores, lo mismo en Caná, los duplica. Humilla tanto el pedir, sobre todo si hay que majaderear. Evitémoslo y sobre todo el prestarlos de manera brusca, que hace más daño que bien: dejan sangrando. Antes reventar que pedir un servicio a fulano. ¡Santa María, ayúdame! Uno va diciendo por el camino. Defiende la cabeza ¡que te van a tirar los trastos o los libros!...

Prontamente: No espera que le avisen. Tan pronto recibe la visita del Ángel, sin esperar que le avisen, que la prevengan, sin sentirse por no ser advertida, ella la pariente más próxima, ¡y siendo que Isabel en su 6º mes! ¡Ella la Madre de Dios da el primer paso! ¡Qué sincera es María en sus resoluciones! Ha dicho: "He aquí al Esclava del Señor", y lo realiza; recibe el aviso del Ángel, y parte.

Como la Santísima Virgen que parece no darse cuenta que se sacrifica. Sin ostentación, sin recalcar el servicio prestado, sin que a los 5 minutos ya lo sepa toda la comunidad, y quizás todo Santiago. ¡Más bien, como si yo fuese el beneficiado! ¡Esa es la caridad, esa es la que gana los corazones! Mi servicio prestado de mal humor, está echado a perder. *"Dios ama al que da con alegría!"*. (2Co 9,7) **¡El que da con prontitud, da dos veces! Es el gran secreto del fervor: la prisa y el entusiasmo por hacer el bien.**

No acantonarnos detrás de nuestra dignidad, real o pretendida, esperando que los otros den el primer paso. La verdadera caridad no piensa sino en la posibilidad de hacer el servicio, como la verdadera humildad no considera aquello por lo que somos superiores, sino por lo que somos inferiores. *"Estimando en más cada uno a los otros"*. (Rom 12,10)

Nuestro Señor: *"Al que te obligue a andar una milla vete con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda"*. (Mt 5,41-42) Palabras sublimes que cortan en

seco todas las cavilaciones del amor propio. **Es la liberalidad en la caridad.**

Quienes tienen caridad mezquina dan lo menos posible, cavilan, discuten, regatean, miran el reloj... El gesto cristiano es amplio, bello, heroico, total. Se da sin tasa y sin esperanza de retorno.

Desinteresada: sin esperanza de retorno; cuando lo necesita, abandonada con José en el establo. La parábola de la liberalidad... invitéis: no ricos... pobres, estropeados, cojos, ciegos... y seréis felices al saber que no podrán devolvéroslo porque os lo devolverán en la resurrección de los justos. (Lc 14,13)

La cortesía delicada hace de la vida común un paraíso. Viviendo siempre juntos somos a veces tentados a descuidar la cortesía. Ciertamente la simplicidad cristiana aparta ceremonias falsas, adulaciones, cumplimientos, pero no las atenciones de urbanidad y delicadeza. **El mundo es hipócrita, pero por la cortesía quieren fingir una caridad que no tienen.**

La cortesía, es la flor y nata de caridad. La cortesía consiste en sacrificarse por los otros, en darles honor, desaparecer ante ellos. Todo esto impone muchos sacrificios. Lo que los del mundo hacen por cumplimento, nosotros hagámoslo por verdadera caridad y con sentimientos de verdadera humildad, paciencia, olvido de sí.

Hacer un cumplimento llegado el caso. Preguntar enfermedades, visitar, por parientes, por penas y, sobre todo, por alegrías; ceder el paso, dejar la mejor silla. Ceder parte del diario, esperar sosteniendo la puerta, preocuparse del vecino. No hacer un gesto ni una palabra que pueda molestar.

Ser agradable, optimista, sobrio. Una manera "gentile", temperada, dulce, alegre, ligeramente original, simples, no afectada, alegre, gustosa de recibir personas y acontecimientos, abiertas... Santa Teresita trataba con mayor caridad a la que menos le caía bien... hasta llegó a preguntarle: ¿qué tengo que te caigo tan bien?...

2. HUMILDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Considerar, detenerse y aprender de la humildad de María. María es toda relativa a Dios. Cuando santa Isabel le dice "Bendita Tu eres entre todas las mujeres" Ella no se enorgullece como si se tratara de algo propio. Ella alaba al Señor. No falta a la verdad, no lo niega, eso sería falsa humildad. Ella reconoce la obra que ha hecho Dios en ella, y engrandece a Dios por ello con ese canto tan hermoso que es el Magnificat, no se guarda nada para sí, es toda de Dios.

3. LA PRIMERA MISIONERA – SAGRARIO VIVIENTE

María es la primera misionera. Ella lleva en su vientre al Hijo de Dios. Es un sagrario viviente, y hace esa obra tan grande de santificar en el vientre de su prima a san Juan Bautista. Ver el ejemplo de María de llevar a Cristo. Va, le sirve a su prima, se sacrifica, la ayuda, pero lo más importante es que lleva a Cristo. Esa es su misión. En nuestro caso, en cualquier apostolado que hagamos siempre el fin último es darle a Cristo al prójimo.

Aprender de María cómo se debe misionar, y que en definitiva tengo que llenarme de Cristo vaciándome de mi amor propio para poder dar a Cristo a los otros.

Se puede meditar el Magníficat...

Según Philipon, “después de la plegaria sacerdotal de Jesús, el Magníficat es la expresión más elevada del Espíritu de sabiduría en la revelación de Dios”.

Meditar entonces esas palabras de María tan llenas de sabiduría por tanta lectura que ella tenía de la palabra de Dios y por estar iluminada con los dones del Espíritu Santo de una manera particularísima.

María Santísima se quedó 3 meses haciendo de sirvienta a su prima (¡y ella también estaba embarazada!), y cuando tuvo que desaparecer de escena porque iba a nacer san Juan Bautista desapareció volviendo a Nazaret, con esa delicadeza de hacer todo y sólo lo necesario porque así lo quiso Dios.

ACTOS CONCLUSIVOS

Coloquio:

Con la Virgen, podemos acompañarla a María todos esos meses, imaginando esa comunicación profunda con el Hijo de Dios, compartiendo su gozo, pidiéndole conocer internamente a su Hijo, para más amarle y seguirle.

Que nos ayude Ella a imitarla, y así poder imitar al Señor.

Ave María Purísima. *Sin pecado concebida.*